



:: [portada](#) :: [América Latina y Caribe](#) ::

13-05-2019

## Introducción a las *Epistemologías del Sur*: ocho notas críticas

Marx José Gómez Liendo  
Rebelión

Soy consciente de que intentar comentar críticamente una propuesta tan densa como las *Epistemologías del Sur* es un acto de osadía. Su exponente, el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos, ha dedicado varios años al desarrollo de cada uno de sus aspectos constitutivos. Por tales motivos, conviene resaltar que las notas críticas que presentaré a continuación responden a mi lectura del texto "Introducción a las *Epistemologías del Sur*", publicado en una antología que el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) ha editado recientemente [ii](#).

Como todo prolegómeno, el texto en cuestión no detalla en profundidad las principales herramientas de su propuesta, aunque se ofrezca una conceptualización general de cada una (la línea abismal, la sociología de las ausencias y las emergencias, la ecología de saberes y la traducción intercultural, y la artesanía de las prácticas) [iii](#). En lo que sigue, voy a referirme a ocho cuestiones puntuales que fueron emergiendo conforme iba leyendo el texto.

1) Las *Epistemologías del Sur* se ubican en una posición de triple frontera, a saber, desde, en contra, y más allá de la academia. Si bien esta propuesta es radicalmente política, en el sentido de visibilizar los conocimientos producidos en el marco de las luchas contra el patriarcado, el colonialismo y el capitalismo [iv](#), dicha tarea se realiza desde el podio académico. Tomada en su conjunto, la academia produce más epistemicidio que ecología de saberes, indistintamente de nuestras buenas intenciones. Aunque las perspectivas críticas, tanto en el Sur como en el Norte global (en tanto lugares epistémicos), buscan reorientar y/o deconstruir el trasfondo ontológico del mundo académico, no está de más preguntarse sobre los riesgos de profesionalización e institucionalización de una propuesta como la de Santos.

2) Las *Epistemologías del Sur*, al invocar otras ontologías, destacan la necesidad de discutir las prácticas con las cuales damos forma a uno u otro mundo. Santos se hace eco de algunos planteamientos del pensamiento decolonial, como es lo concerniente a la colonialidad del poder, del saber y del ser. Sin embargo, en lugar de colonialidad, él prefiere mantener el término colonialismo porque dicho significante no puede reducirse a una única expresión (el colonialismo militar y/o de ocupación territorial). En todo caso, tanto las epistemologías del Sur como la colonialidad del saber, quedan atrapadas en el ámbito del debate epistemológico, relegando a un segundo plano la discusión de las prácticas en el mundo académico. Ligado al punto anterior, y sin menospreciar la importancia que tiene el visibilizar cómo se producen conocimientos-otros en el marco de las luchas, también tendríamos que indagar en el cómo subvertir las prácticas de la academia realmente existente [v](#). El momento una efectiva justicia cognitiva. De manera sistemática, el capitalismo procura hacer de cada ámbito de nuestra existencia un nicho de mercado y la academia no escapa a ello: debemos estar alerta que incluso el pensamiento crítico, lejos de las intenciones genuinas de sus exponentes, es convertido en una mercancía más para el consumo intelectual. Por ello la urgencia de discutir las prácticas: nuevamente, cómo abordamos los riesgos de profesionalización e institucionalización de las epistemologías del Sur: cómo evitamos la acumulación de capital científico con una propuesta que emerge de la urgencia por visibilizar otros saberes. Se trata de la alerta ético-política de no incurrir en extractivismo epistémico y/o explotación cognitiva\*\*



# Rebelión

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



# Rebelión